

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“A Dios se le contempla y se le practica, y solo después se le piensa... Sólo desde el terreno de la mística y de la práctica es posible elaborar un discurso auténtico y respetuoso acerca de Dios... El misterio se revela en la contemplación y en la solidaridad con los pobres: eso es lo que llamamos acto primero, la vida cristiana; sólo después esa vida puede inspirar un razonamiento: el acto segundo. Contemplar y practicar constituyen juntos, en cierto modo, el momento de silencio ante Dios. El discurso teológico significa un hablar sobre Dios. Callar es la condición del encuentro amoroso – oración y contemplación – con Dios. La experiencia de la insuficiencia de las palabras para expresar lo que vivimos con profundidad hará nuestro lenguaje más rico y moderno. La teología es un hablar enriquecido por un callar”

Gustavo Gutierrez.



Vila-Grau. Vitral de la Resurrección. Templo Expiatorio de la Sagrada Familia.

PARA LEER...

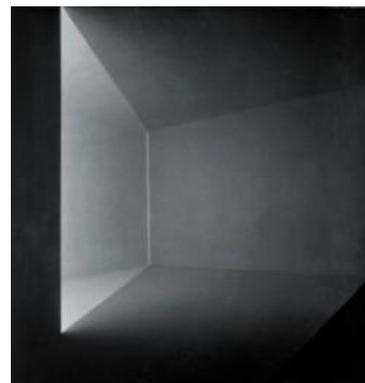
CAVALLÉ, M., La sabiduría recobrada. Filosofía como terapia, Martínez Roca, Barcelona 2006,

**Servicio de Atención Espiritual – Centro San Camilo-
Tres Cantos, Madrid**
xabier@sancamilo.org
www.camilos.es

De domingo a domingo

Año II. HOJA nº 71 - Del 14 al 20 de Junio de 2009.

Tomad, comed y bebed



“Tres jueves hay al año que brillan más que el sol: Jueves Santo, Corpus Christi y el día de la Ascensión”. Así rezaba un dicho de hace unos cuantos años cuando aun vivíamos en el tardo nacional-catolicismo. Hoy los tres jueves son laborables o por lo menos dos de ellos.

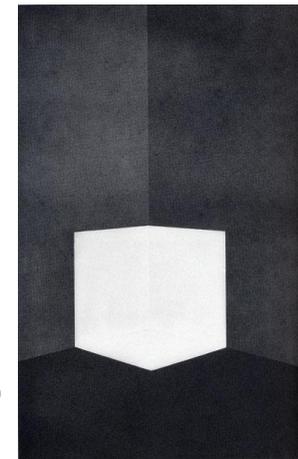
La secularización de la sociedad, signo de los tiempos, es una gran oportunidad que nos ofrece el Espíritu para retomar la invitación que nos hace Jesús: Tomad y bebed, Tomad y comed.

Iglesia es Ecclesia, Asamblea. Ésta celebra y actualiza el memorial al que llama Eucaristía, Acción de Gracias. Lo hace alrededor de una mesa a la que son convocados todos aquellos que dicen reconocer a Jesús como el Señor. El objetivo es participar de la mesa, compartir la mesa. La comensalidad.

Una vez más se presenta la inmensa oportunidad no solo de convivir separados sino de compartir juntos. Como dice Pablo “mientras unos pasaban hambre, los otros se emborrachaban”. Hoy también convivimos en la injusticia. En la separación de clases, de castas.

Una asamblea que reconoce en el pan y en el vino el signo de la nueva alianza reconoce, como ocurrió en el desierto, que la Alianza se asienta en cumplir los mandamientos. El de esta nueva Alianza se firma con Jesús de rodillas y con una toalla en la cintura. El único mandamiento es el amor servicial y compasivo.

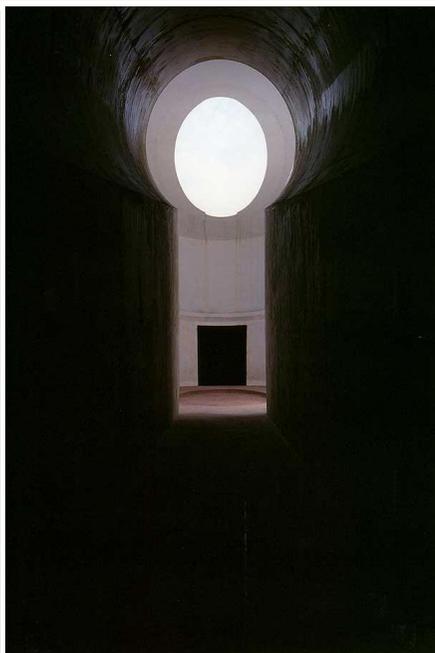
Una asamblea que vive su relación con Jesús como experiencia de eliminación espiritual, política y social de desigualdades y de divisiones entre quienes celebran, es signo y anticipación de reconocer al Jesús compasivo de la cruz, como verdadero Salvador y lugar de encuentro para toda la humanidad.



PANGE LINGUA

Canta, oh lengua, del glorioso,
Cuerpo de Cristo el misterio,
Y de la Sangre preciosa
Que, en precio del mundo
Vertió el Rey de las naciones
Fruto del más noble seno.
Veneremos, pues postrados
Tan augusto sacramento;
Y el oscuro rito antiguo
Ceda a la luz de este nuevo;
Supliendo la fe sencilla
Al débil sentido nuestro.
Al Padre, al Hijo,
Salud, honor y poder,
Bendición y gozo eterno:
Y al que procede de ambos
Demos igual alabanza. Amén.

Santo Tomás de Aquino

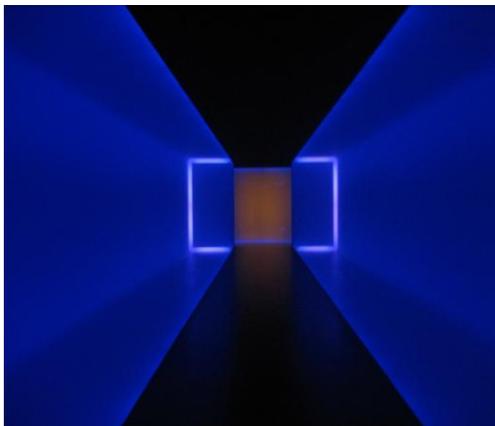


Los enfermos son verdaderos miembros del Cuerpo de Cristo

Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy: Mc 14, 12-26. Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: xabier@sancamilo.org y habrá un regalito.



O	H	O	Y	D	C	T	P	O	S	D
R	N	O	S	U	I	A	L	O	A	S
E	C	O	E	R	S	V	R	E	N	Y
D	E	R	I	C	N	E	A	O	G	T
R	P	E	U	C	M	S	I	N	R	A
O	C	A	O	I	A	C	M	O	E	P
C	A	Ñ	R	A	I	T	M	M	O	S
S	A	P	L	D	S	L	I	E	Ñ	O
R	P	O	N	R	A	N	U	B	E	S
T	R	E	A	S	S	C	A	L	A	L
E	B	A	Z	N	A	I	L	A	S	H

Jesús F. Andrés

Frase anterior: todos los sacramentos comienzan y concluyen invocando a la Santísima Trinidad.

EVANGELIO (Mc 14, 12-26)

Lectura del santo Evangelio según San Marcos

El primer día de los ázimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos:

- ¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?

El envió a dos discípulos, diciéndoles:

- Id a la ciudad, encontraréis un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo, y en la casa en que entre, decidle al dueño: «El Maestro pregunta: ¿Dónde está la habitación en que voy a comer la Pascua con mis discípulos?»

Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, arreglada con divanes. Preparadnos allí la cena.

Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la cena de Pascua.

Mientras comían, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio, diciendo:

- Tomad, esto es mi cuerpo.

Cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias, se la dio y todos bebieron.

Y les dijo:

- Esta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos. Os aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el Reino de Dios.

Después de cantar el salmo salieron para el monte de los Olivos.



COMENTARIO

Tengo la impresión de que los cristianos en general y los católicos romanos en particular no hemos entendido nada o casi nada de lo que supone la festividad del Corpus o lo que la Eucaristía es.

Da la impresión de que lo único que parece que hemos entendido es que Jesús nos ordenó ir a misa todos los domingos y fiestas de guardar, además de confesar y comulgar, por lo menos una vez al año y por pascua florida.

Da la impresión, muchas veces, que lo que allí ocurre es un mero rito. Quien entra rico sale rico, y el pobre – si entra- sale igual de pobre que ha entrado. Pablo en Corinto les dirá que así “no hay condiciones para la eucaristía”. Comulgar es compartir, partir y repartir.

Pero antes de compartir el pan, exige compartir la copa. Primero beben de la copa, de su sangre, de su final, de su muerte, de su compromiso, de su entrega hasta el fin que es el modo de aceptar el pan, la actividad salvadora. Comer el pan supone aceptarle a él, aceptar su vida como norma de vida. Pan y vino son inseparables. No se acepta a Jesús sin aceptar su entrega hasta el fin.

Javier Gómez Jiménez